

CARTA A E. KORTADI SOBRE EL P. DONOSTIA

M.^a LOURDES GOITI DE VERKOS

Donostia 22 de Noviembre de 1985

Sr. Edorta Kortadi
Donostia

Estimado Sr. :

He recibido su atenta carta pidiéndome la colaboración para el número especial de sus cuadernos en homenaje a nuestro admirado Padre Donostia, al que no tuve la suerte de conocer personalmente, pero mi marido (q.d.p.d.) tuvo amistad con él, por unos íntimos amigos, el matrimonio Bengoetxea. En una larguísima carta de José Luis del 9 de Mayo de 1949, le dice:

Y siguiendo con el tema musical, recibimos la visita del Padre Donostia, con quien pasamos un rato delicioso, amenizado además de un poquito de piano, en nuestro precioso GAVEAU al que sacó «CHISPAS» nuestro querido Padre. Especialmente en un popurri de danzas vascas, en el que sonaba a «txistu» y trascendía a «espatadantzari» por los aires. No dejamos de saludarle, en tu nombre, y después de agradecerlo mucho, nos dijo, que tenía escrita una cosa para órgano y cello... y que te agradecería muchísimo el tocarla en tu compañía. Como el Padre ha de volver este verano, con más calma y esperamos que tú también te tomes unas vacaciones en dicha época, ya sabes que se impone el «petit-concert» que saldrá de maravilla con el órgano electrónico de nuestro amigo Múgica. etc. etc.

Siendo novios, en las cartas que me escribía a Lekeitio donde yo veraneaba, me habla de estas reuniones. En la carta con fecha 11 de Julio de 1950, me dice: Hoy he estado en casa del matrimonio Bengoetxea y un día de estos irá el Padre Donostia y los hermanos de Mary.

En otra carta me decía la tarde tan estupenda que pasaron haciendo música, y cómo tocó el chelo acompañado del Padre, que le prometió hacerle una obra.

Tere Zulaika, me llevó una tarde a Lecaroz para que me conociera el Padre Jorge de Riezu, que muy amablemente me regaló dedicado, su libro Cartas al P. Donostia, y el disco de su misa. Hicimos unas fotografías, que aunque salieron un poco oscuritas, son un bonito recuerdo.

No tengo seguridad, pero creo que le llevé al P. Jorge, fotocopiada, parte de la carta donde me decía Gabriel, lo orgulloso e ilusionado que estaba, porque el P. Donostia le prometió hacer una obra para él.

El P. Jorge, me prometió mirar entre sus papeles, pero me figuro que no tendrá tiempo para hacerlo. También le llevé la obra «Artzai gastearen oiua» que mi marido arregló para el violoncello y la tocaba siempre en sus conferencias concierto sobre el chelo. Es una delicia y gustaba muchísimo.

Gabriel siempre tenía la pena que con la de veces que estuvo con el Padre, no le pidió una fotografía dedicada. El día del homenaje, el 28 de Agosto de 1981, le saqué una, admirando al Padre Donostia en su busto del jardín junto al Hotel María Cristina. Esta fotografía tiene un recuerdo muy especial para mí, pues fue su última fotografía. Qué felices y ajenos estábamos, que justo un mes después, le saldría un «bultito» que resultó ser la gravísima enfermedad de HODGKIN, por la que falleció el 6 de Noviembre de 1981. ¡Qué pena!

Le escribo sobre una fotocopia de otro de los encuentros con el Padre, en un concierto que dirigió ala Orquesta de Cámara de Bilbao, en Munibe.

Siento no poder darle datos de mayor interés.

Unida en el recuerdo a mi marido, le saluda con gran afecto.